

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[La obra poética de Azahara Palomeque]
S. C. F.

Palomeque empezó, como tantos escritores, dándole a la poesía: en su haber tiene poemarios como *Currículum* (RiL, 2022), *RIP (Rest in Plastic)* (RiL 2019), o *En la ceniza blanca de las encías* (Isla de Siltolá, 2017). No son un pecado de juventud, de hecho, lo poético sigue en sus planes y, es más, se contagia a todos sus textos. Por ejemplo, en sus colaboraciones de la sección de Opinión de este periódico.

**Puntuar
de otra
forma**

(S. C. F.: “No es que no me gusten...”. *El País-Babelia*, 18.05.24, 6).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Aunque la puntuación original de este texto es correcta, proponemos otras variantes posibles. Reproducimos ambas versiones:

Palomeque empezó, como tantos escritores, dándole a la poesía: en su haber tiene poemarios como *Currículum* (RiL, 2022), *RIP (Rest in Plastic)* (RiL 2019), o *En la ceniza blanca de las encías* (Isla de Siltolá, 2017). No son un pecado de juventud, de hecho, lo poético sigue en sus planes y, es más, se contagia a todos sus textos. Por ejemplo, en sus colaboraciones de la sección de Opinión de este periódico.

Palomeque empezó como tantos escritores[:] dándole a la poesía[.] En su haber tiene poemarios como *Currículum* (RiL, 2022), *RIP (Rest in Plastic)* (RiL 2019), o *En la ceniza blanca de las encías* (Isla de Siltolá, 2017). No son un pecado de juventud[;] de hecho, lo poético sigue en sus planes[,] y es más[:] se contagia a todos sus textos (por ejemplo, en sus colaboraciones de la sección de Opinión de este periódico).

1) Apoyándonos en otra regla, podríamos considerar elemento anticipador *como tantos escritores*, y utilizar los dos puntos, lo que supondrá pausas y tonemas diferentes. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Palomeque empezó, como tantos escritores, dándole a la poesía.

Palomeque empezó **como tantos escritores[:]** dándole a la poesía.

Según la normativa, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores [una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido del sintagma que le sigue]: *Mejor es hacerlo así: cuidando todos los detalles*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 358-359).

2) También aquí, aunque la puntuación original es correcta, podrían tenerse en cuenta otras variantes según reglas diferentes. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Palomeque empezó, como tantos escritores, dándole a la poesía: **en** su haber tiene poemarios como *Currículum* (RiL, 2022), *RIP (Rest in Plastic)* (RiL 2019), o *En la ceniza blanca de las encías* (Isla de Siltolá, 2017).

Palomeque empezó como tantos escritores: dándole a la poesía[;] **en** su haber tiene poemarios como *Currículum* (RiL, 2022), *RIP (Rest in Plastic)* (RiL 2019), o *En la ceniza blanca de las encías* (Isla de Siltolá, 2017).

Palomeque empezó como tantos escritores: dándole a la poesía[.] **En** su haber tiene poemarios como *Currículum* (RiL, 2022), *RIP (Rest in Plastic)* (RiL 2019), o *En la ceniza blanca de las encías* (Isla de Siltolá, 2017).

2.1) Como ya hemos utilizado los dos puntos, podrían sustituirse los dos puntos del original por un punto y coma. Reproducimos ambas versiones:

Palomeque empezó, como tantos escritores, dándole a la poesía: **en** su haber tiene poemarios como *Currículum* (RiL, 2022), *RIP (Rest in Plastic)* (RiL 2019), o *En la ceniza blanca de las encías* (Isla de Siltolá, 2017).

Palomeque empezó como tantos escritores: dándole a la poesía[;] **en** su haber tiene poemarios como *Currículum* (RiL, 2022), *RIP (Rest in Plastic)* (RiL 2019), o *En la ceniza blanca de las encías* (Isla de Siltolá, 2017).

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica” (*Ortografía...* 2010: 351).

2.2) También, podrían sustituirse los dos puntos del original por un punto. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Palomeque empezó, como tantos escritores, dándole a la poesía: **en** su haber tiene poemarios como *Currículum* (RiL, 2022), *RIP (Rest in Plastic)* (RiL 2019), o *En la ceniza blanca de las encías* (Isla de Siltolá, 2017).

Palomeque empezó como tantos escritores: dándole a la poesía[.] **En** su haber tiene poemarios como *Currículum* (RiL, 2022), *RIP (Rest in Plastic)* (RiL 2019), o *En la ceniza blanca de las encías* (Isla de Siltolá, 2017).

Los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas” (*Ortografía...* 2010: 360). Sin embargo, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado [...]”. Además, en la lectura, el punto corresponde a “una pausa de extensión variable, pero en todo caso muy marcada” (*Ortografía...* 2010: 293).

3) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa al conector aditivo *de hecho*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

No son un pecado de juventud, de hecho, lo poético sigue en sus planes y, es más, se contagia a todos sus textos. Por ejemplo, en sus colaboraciones de la sección de Opinión de este periódico.

No son un pecado de juventud[;] **de hecho**, lo poético sigue en sus planes, y es más: se contagia a todos sus textos (por ejemplo, en sus colaboraciones de la sección de Opinión de este...).

Según la normativa, “cuando aparecen al comienzo de la secuencia sobre la que inciden, los conectores van seguidos de coma y precedidos de cualquiera de los signos delimitadores principales [coma, punto y coma o punto]”, signo que “se elige en función de factores contextuales y subjetivos”; entre estos se encuentran “la longitud de los miembros del enunciado —cuanto más extensos sean, mayor será la necesidad de escribir punto y coma o punto— y la presencia de otros signos” (*Ortografía...* 2010: 344).

4) Proponemos puntuar la conjunción **y** que coordina las dos oraciones en su conjunto. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

No son un pecado de juventud, de hecho, lo poético sigue en sus planes **y**, es más, se contagia a todos sus textos. Por ejemplo, en sus colaboraciones de la sección de Opinión de este periódico.

No son un pecado de juventud; de hecho, lo poético sigue en sus planes[,] **y** es más: se contagia a todos sus textos (por ejemplo, en sus colaboraciones de la sección de Opinión de este periódico).

Nos bañaremos en la norma referida a “casos en que el uso de la coma ante una de las conjunciones [**y**, *ni*, *o*...] es admisible e, incluso, necesario”; por ejemplo, “cuando la secuencia que encabezan [esas conjunciones] enlaza con todo el predicado anterior, y no con el último de sus miembros coordinados” (*Ortografía...* 2010: 324).

5) Aunque la puntuación original es correcta, podríamos eliminar la primera coma y escribir dos puntos después del conector aditivo *es más*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

No son un pecado de juventud, de hecho, lo poético sigue en sus planes y, es más, se contagia a todos sus textos. Por ejemplo, en sus colaboraciones de la sección de Opinión de este periódico.

No son un pecado de juventud; de hecho, lo poético sigue en sus planes, y **es más[:]** se contagia a todos sus textos (por ejemplo, en sus colaboraciones de la sección de Opinión de este periódico).

Según la normativa, “suelen escribirse dos puntos detrás de algunos conectores discursivos”. Se refiere a aquellos “de carácter introductorio que detienen el discurso con intención enfática y anuncian una explicación (*a saber, es decir, esto es, o sea*), una ampliación (*más aún*), una contrargumentación (*ahora bien*), etc., de la oración anterior”. Además, con la coma en vez de dos puntos, “el énfasis desaparece y la expectación creada en el lector con respecto a lo que se va a decir es menor” (*Ortografía... 2010: 361-362*).

Entre los conectores “aditivos o particularizadores” que introducen añadidos o precisiones se encuentran *además, asimismo, de hecho, encima, en el fono, es más, igualmente, por otro lado, por si fuera poco...* (*Ortografía...* 2010: 343).

Por su parte, la *Gramática descriptiva de la lengua española* (1999, pp. 4098-4099) define *es más* como “un marcador aditivo que presenta el miembro discursivo en que se encuentra como un argumento con más fuerza que otro anterior en una misma escala argumentativa”.

6) Proponemos aislar como inciso el enunciado que contiene el ejemplo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

No son un pecado de juventud, de hecho, lo poético sigue en sus planes y, es más, se contagia a todos sus textos. **P**or ejemplo, en sus colaboraciones de la sección de Opinión de este periódico.

No son un pecado de juventud; de hecho, lo poético sigue en sus planes, y es más: se contagia a todos sus textos (**p**or ejemplo, en sus colaboraciones de la sección de Opinión de este periódico).

Según la normativa, “se usan paréntesis para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados, etc.” (*Ortografía...* 2010: 365-366).

Antes de finalizar, reproducimos de nuevo ambas versiones (la original primero):

Palomeque empezó, como tantos escritores, dándole a la poesía: en su haber tiene poemarios como *Currículum* (RiL, 2022), *RIP (Rest in Plastic)* (RiL 2019), o *En la ceniza blanca de las encías* (Isla de Siltolá, 2017). No son un pecado de juventud, de hecho, lo poético sigue en sus planes y, es más, se contagia a todos sus textos. Por ejemplo, en sus colaboraciones de la sección de Opinión de este periódico.

Palomeque empezó como tantos escritores: dándole a la poesía. En su haber tiene poemarios como *Currículum* (RiL, 2022), *RIP (Rest in Plastic)* (RiL 2019), o *En la ceniza blanca de las encías* (Isla de Siltolá, 2017). No son un pecado de juventud; de hecho, lo poético sigue en sus planes, y es más: se contagia a todos sus textos (por ejemplo, en sus colaboraciones de la sección de Opinión de este periódico).

